



JORGE JOBET (1916 - 1998)

Massone Comenta

El poeta Jorge Jobet nació en Perquenco, novena región. Estudió pedagogía en castellano y, años más tarde, recibió su título de profesor de educación. Ejerció de docente en planteles de enseñanza superior: Universidad de Chile y Escuela Normal Superior José Abelardo Núñez.

En su juventud usó el seudónimo de Claudio Indo en revistas culturales. Publicó una veintena de poemarios, algunos de los cuales se extendieron en dos volúmenes. Mencionemos algunos: El descubridor maravilloso; Mis provincias: Introducción al sentimiento; Los granos y las hojas; El principio del fin; Así pasan los años; Relación de Chile; De los muros al aire, entre varios más.

Toda su obra poética se reconoce en ritmo asonantado, de evidente riqueza idiomática, la que, muchas veces, recurre a vocábulos algo arbitrarios en su afán de conseguir insólitas asociaciones entre los términos con que nutre sus textos. Su cariño por la ruralidad no lo exime de cierta intromisión neoclásica con aire de antigua forastería.

La métrica de que está escrita su obra corresponde, en los mejores momentos, a la naturaleza alogada sin pausa, al cotidiano mundo urbano, motivo de deploraciones y desengaños, y también el sesgo pensante, filosófico, mediante el cual encara los acontecimientos más importantes de la existencia: actividad, finitud, lucha por vivir.

«Tendremos que caer todos un día/como cae mi sol en yertanoche,/ con los brazos tendidos a un abismo/ de tierra agusanada y fríos goznes./ Tendremos que caer en un instante/ de resuelta neblina silenciosa,/ como cae en la vela fidedigna/ la triste mariposa de los pobres./ Tendremos que caer varonilmente/ en gastados sucesos de la historia,/ donde el mazo del tiempo nos aplasta/ con su fuerte ofensiva de ambiciones.»

La de Jobet es obra que sucede en presente las más de las veces. Semejante a Pablo de Rokha, pero menos caudaloso y lúgubre, comparte con el autor de Acero de invierno, el entusiasmo por lo vernáculo, la iracundia ante la injusticia y las apariencias y los verdiceros que despacha en contra de todo cuanto sienta ofensivo a su humanismo severo de francotirador de la escritura.

«En Temuco organizo las batallas/ entre el cielo y la tierra, con sus vientos/ en paradas de fastos mentoriales/ y desfile de momias y de truenos,/ entre piedras, ladrillos y caudales,/ entre colas de zorros y de perros,/ al galope las hachas sorprendidas,/ desbocado el corcel de los océanos.»

JUAN ANTONIO MASSONE

CHILE A LA UNA DE LA MADRUGADA

Viva mi patria sea como sea,
en la buena y en la mala de su historia,
con pequeños insectos y con etudas,
con soldados, civiles y con copos,
con justicia, injusticia y con obispos,
con izquierdos, derechas y masones.

Viva mi patria ayer, hoy y mañana,
con nublado, con lluvia y con aloríos,
con sus pueblos, sus rucas y sus niños,
con sus adultos que lo saben todo,
con sus partos difíciles y en serie,
con el hacha, la siesta y los goriotas.

Viva mi patria que nació en septiembre,
valoró a arrancarse de su riel con botas,
será de nuevo niño y rosagante
en clínica privada de alto costo,
en sus casuchas que intentó el ingenio
del estamento con su luna gótica.

Viva mi patria con sus reyes bárbaros,
a pie pelado con sus batallones,
con sus reyes cristianos y morunos,
con su humanismo típico en prisiones,
con sus lauchas, su queso y Presidencia,
con Vitacura, San Miguel y Londres.

Viva mi patria con su puño tibio,
viva mi patria con su muerte al tope,
vivan los emboscados y los cultos,
los ignorantes y las buenas noches,
vivan los ricos con sus mamaderas,
vivan los pobres con castillo al hombro.

LOS ALLEGADOS

Un madrigueras del pobre,
sin tabiques ni rocio,
como costumbre chilena
al huérfano se recibe.

Ocupa no más la paja,
coma de nuestro mijo,
tienda sus huesos consados,
limpie su ropa en la lava.

El tuque de nuestro almuerzo,
la sopa con su ballico,
no importa que sin cuchara
nos cuente por qué sin trigo.

No diga de donde viene,
no se excuse de rodillas,
mantenga su anonimato,
tome asiento en la familia.

Un poco más de las aguas,
un poco menos de guiso,
y vamos tirando al monte
como las cabras al chico.

Si tiene tiempo y le sobra,
si quiere encender un cirio,
léxense de mañana,
riegue el clavel y los lirios.

Despídase si su hordacepo
le señala su camino,
desuélsase si un engaño
lo lleva del valle

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Jobet (1916-1998) [artículo] Juan Antonio Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile